Precios de suscripción

En ésta, un mes . . .	0.50 ptas.
En el Distrito . . .	0.55 »
Provincias, trimestre. 1.75 «	
Extranjero	2.50 »

PAGO ADELANTADO

Redacción y Admón. Carrera del Carmen, núm. 12.

EL PUEBLO

Semanario defensor de los intereses regionales

Tarifas de anuncios en cuarta plana

La plana, un mes . . .	12 ptas.
Media plana	7 »
Un cuarto de plana. . .	4 »
Un octavo de plana. . .	2.25 »
Un dieciseisavo de plana	1.25 »

No se devuelven los originales

LORCA 19 de octubre de 1917

Director: Ezequiel Cabrera Jiménez

Se publica todos los viernes

Continúa el repugnante caciquismo del ex-Director de EL IMPARCIAL

DON LUIS LOPEZ-BALLESTEROS

Por ello, este periódico que es defensor de los intereses materiales y políticos del Distrito de Vélez-Rubio, en cuyo pueblo tiene su Redacción y Administración Carrera del Carmen núm. 12, se ve obligado a publicarse en Lorca.

A los electores del distrito

Próximas las elecciones municipales, cuyo periodo electoral comenzó el 18, recordamos a todos los electores de este término municipal la obligación en que están de emitir su sufragio, que debe ser siempre en favor de aquellas personas que más confianza y simpatía les inspire, y nunca cediendo a la amenaza o falsa promesa con que pretendan alucinarlos.

Tenéis absoluta libertad de criterio a este efecto, y nadie ni por nada os podrá imponer candidaturas contrarias a vuestros deseos, sin incurrir en responsabilidad criminal, y muy principalmente, para aquellos que por su carácter de autoridad, son los más llamados a mantener el respeto a las leyes.

Hubo un tiempo en que por la intervención que los Alcaldes y Tenientes tenían en la constitución de las mesas electorales, coaccionaban a los electores, que cobardes o hipócritas, se dejaban vencer; pero hoy, gracias a las reformas hechas en esta Ley, con las que han separado de toda intervención en las contiendas electorales, a las autoridades, los pueblos pueden libremente imponer su santa voluntad pese a quien pese.

Es un hecho que en todas partes van triunfando las masas populares, que son los más, y matando por ello el despotismo de los bárbaros caciques, que considerando a los hombres como borregos, los llevaban otras veces a depositar las candidaturas que menos armonizaban con sus deseos, cambiándoselas por otras, y haciéndolas objeto de una burla sangrienta.

Hoy conocen ya todos sus derechos. Saben que pueden votar a quien les de la gana, y que contra los procedimientos de los ca-

ciques, está la unión de todos los elementos contrarios a tan burdos procedimientos, ya bien conocidos por suerte.

Si el pueblo se viera atropellado, no tendría derecho a protestar, y decimos esto, porque las autoridades no pueden de modo alguno impedir que los electores voten a la persona que quieran, y en cambio el pueblo soberano, puede imponerse, por constituirlo la inmensa mayoría de los electores, con solo ir a los colegios electorales a emitir sus votos, sin temores—que no pueden tenerlos,—y seguros que juntos, cualquier abuso que con ellos se quisiera realizar, tendría fácil medio de justificación.

Si algún elector dudare de sus derechos, en la Redacción de este periódico podrá informarse bien, y si alguna persona les amenazara para que voten en contra de su criterio, procuren si es posible hacer testigos, y venir a nosotros, que nunca nos cansaremos de defender a todo el que llegue amparado en las leyes, venga del campo que quiera. Contra las amenazas e intimidaciones, está el Código Penal y los Tribunales, que afortunadamente son una garantía para todos los que acudan en demanda de justicia; siendo además otra garantía, el inquebrantable propósito que todos los electores deben tener de no dejar de ejercitar sus derechos por nada ni por nadie, conservando siempre el mayor orden y respeto a los demás.

En los pueblos de este partido judicial, son escasos los elementos de valía con que cuenta la situación imperante, encontrándose disgustados la inmensa mayoría de sus vecinos, que son tratados con una desconsideración salvaje, encontrándose por ello más unidos cada un día, y dispuestos en las próximas elecciones generales, a derrotar a Ballesteros, si siete Gobiernos juntos le prestaran su apoyo. Los tiempos han

cambiado, y de hoy en adelante, los déspotas solo ejercerán en el seno de sus familias, que son las únicas obligadas a soportarlas. Ya se terminó que nos hagan política de calceta, mientras el Diputado se desata en improperios contra nosotros, valido de la protección que le da un Ministro que no lo conoce o que le teme. Quien no use de buenas formas para con nosotros, será siempre nuestro mayor enemigo.

Hoy menos que nunca, necesitaremos esforzarnos para convencer a todos de lo absurdo que sería votar a D. Luis López-Ballesteros, entregado, como está a una familia, que nacidos de la nada, han hecho sus capitales, aunque chicos, dando dinero a réditos, de cuyos procedimientos, os hemos oído quejaros siempre, mirando con odio a los que considerabais la ruina de vuestros hijos. Recordar los siete años que habéis disfrutado de paz, y no dar medios para que os maltraten los que en el primer reparto que han hecho, os han doblado las cuotas, a la vez que os han cerrado las puertas del Ayuntamiento, donde no se puede ir sin Notario, para que contesten hasta una simple pregunta. Tal es el estado a que ha traído la política de este país don Luis López-Ballesteros, por consejo de D. Dionisio de Motos, el más fracasado de todos los hombres del Distrito; más no nos pese esto. De tal obra recibirán tal premio, y como consecuencia de la que vienen haciendo, Ballesteros caerá para no levantar más.

Estulticias de López-Ballesteros

En el pasado domingo se publicó un suplemento al número 19 del semanario local «Heraldo de los Vélez», cuyo documento habla bien claro de la *habilidad* política de sus autores, que indudablemente han creído que la voluntad del cuerpo electoral está

condensada en las decisiones proteccionistas de un Ministro, cuya misión es la de hacer que se cumplan las leyes para impedir se menoscabe el sagrado derecho de los electores, en vez de imponer candidatos a quienes detesta el pueblo.

Dicen en él, que ha sido desestimado el recurso que entablaron siete concejales de este Ayuntamiento, contra el acuerdo de la Comisión provincial que les declaró incapaces, por no haberlo presentado en tiempo oportuno, y que en los considerandos del fallo que el Ministro dá, hace ver al Gobernador interino las faltas cometidas al tramitar fuera de plazo un documento sin *cajetín de registro* del Gobierno Civil, ni carácter ninguno de legalidad, asegurando a su vez, que el señor López-Ballesteros, tenía en su poder certificaciones de diferentes fechas, que acreditaban que el recurso no había entrado en el Ministerio, hasta el día 23 de junio en que fué remitido a dicho Centro y en las condiciones relacionadas.

Ya vemos que el Sr. López-Ballesteros, recibió del Gobernador interino, faltando este abiertamente a sus deberes, el favor de no remitir oportunamente al Ministro de la Gobernación el recurso que nos ocupa, para que entrado en el Ministerio en plazo no legal, fuera desestimado como en efecto ha ocurrido, siendo de notar que Ballesteros estaba enterado de esta maniobra, puesto que de tiempo en tiempo pedía en el Ministerio certificaciones que acreditaran no haber llegado el recurso.

Todo lo expuesto demuestra que ha habido interés en burlar el sufragio de los electores, a quienes, para patentizar más el caciquismo imperante en todas las esferas de la política, se les atropelle escandalosamente como vamos a demostrar:

El expediente se tramitó en esta sin la obligada notificación a dichos concejales, para que alegaran en su defensa cuanto estimaran del caso. Intervino en él como Secretario, quien no era ni oficial temporero, no pudiendo alegar en defensa de este nombramiento, ni aún siquiera la ausencia del secretario, siendo por tanto completamente nulo.

Ya en Almería, la Comisión provincial entiendo en el asunto y se permite declarar la incapacidad de los concejales, usurpando facultades del Gobernador, que es a quien compete hacerlo, previo el informe de aquella, constituyendo este acto el delito perfectamente marcado, de usurpación de atribuciones.

Como era de esperar, sin pérdida de una fecha, les fué notificado el fallo a los concejales expedientados, lo que demuestra la diligencia con que el Gobernador interino, D. Manuel Esteban Navarro, servía a D. Luis López Ballesteros, que en honor a la verdad, no armoniza con el abandono demostrado en la tramitación del recurso que los concejales dirigieron por su conducto al señor Ministro de la Gobernación, puesto que habiendo sido depositado en esta Administración de correos el día 10 de abril, no llegó al Ministerio hasta el 21 de junio.

Ya ven nuestros lectores como el Gobernador interino D. Manuel Esteban Navarro ha prevaricado, con reconocido provecho para López Ballesteros, que tantas precauciones toma para defenderse de adversarios políticos, que según va pregonando por oficinas, calles y plazas, son unos asaltantes del poder, tan solo por que protestan juntamente con el pueblo, de su representación y de su política avasalladora, dirigida por personas mal inclinadas e incultas, para quienes son las leyes un verdadero mito.

Todos, como se ve, han obrado con marcada intención, pero no contaban con la huésped. Conociéndolos nosotros, y sabiendo de lo que son capaces, al entregar el recurso en Correos, se hizo bajo fé Notarial. ¿Qué les parece esto a los «pillines» que habían urdido la patraña? En todo caso se nos podrá atropellar con el derecho de la fuerza, pero nunca con vivezas ratoniles. Es preciso que López Ballesteros y los suyos se convenzan de que somos más políticos que ellos, y que tarde o temprano les demostraremos que no somos masa sobable, y que con menos armas que ellos, sabremos siempre hacer más.

Ya irán perdiendo ese aire de arrogancia petulante que se traen ciertos seres indocumentados cuya bochornosa historia conoce el Sr. López Ballesteros en sus menores detalles. Y en cuanto al Gobernador interino D. Manuel Esteban Navarro, que tan olvidado de sus deberes estuvo en la tramitación del recurso que nos ocupa, poniéndose a la altura del más incalificable monterilla, se le someterá al procedimiento sumarial correspondiente.

Solo queda por esclarecer un punto, y es: que al recurso se le dió entrada en el Ministerio el día 23 de junio, debiendo por tanto

el Ministro desestimarle a su presentación o resolver dentro de los sesenta días que la Ley determina, pero nunca hacer pasar hasta el mes de octubre. De esta forma, es inútil hacer elecciones ni ampararse en las Leyes, al efecto de dar protección, resultaría más sencillo hacerlo de Real Orden. Así no hay lugar a protestas.

Hecho escandaloso

En visperas de elecciones Coacción de un Ministro

En un suplemento correspondiente al número 19, de «Heraldo de los Vélez», órgano en ésta, de D. Luis López Ballesteros aparece una conversación sostenida por dicho señor con el Ministro de la Gobernación, concebida en estos términos: «Informes particulares nos permiten saber que en una larga conferencia celebrada recientemente entre el Ministro de la Gobernación y nuestro Diputado, manifestó el Sr. Sánchez Guerra, a nuestro querido amigo, su extrañeza y hasta su molestia por la obstinación con que tanto a él como al Sr. Presidente del Consejo le abruman ciertos sujetos, con cartas y telegramas pidiéndoles las situaciones políticas en el distrito». «¡Extraño modo—decía el Sr. Sánchez Guerra—de ejercer los derechos electorales! No me son desconocidos esos elementos y de palabra y por escrito se los he dicho ya lo bastante claro para que no se molesten imponiéndolos al Presidente y a mí una correspondencia que no tenemos tiempo de cohtestar».

—¿Me autoriza Ud. señor Ministro para hacer públicas esas manifestaciones en Vélez-Rubio y en la prensa local?—preguntó el Sr. López Ballesteros.

El Sr. Sánchez Guerra replicó: Le autorizo a Ud. plenamente y sin ninguna dificultad».

Ello constituye una coacción incalificable, por parte del Sr. Ministro, y esperamos que tan alto funcionario, se apresurará a desautorizarlo.

Por otra parte, hemos de oponer nuestra más enérgica negativa a lo de peticiones a dicho señor Ministro, de palabra, por escrito o por telégrafo. Ningún elemento liberal de este país se ha dirigido a él ni al Presidente de un Gobierno conservador pidiéndoles ninguna clase de protección, pues para derrotar—si se presentara su candidatura—al Sr. López Ballesteros, no la necesitamos.

En cambio, resalta y todo el mundo lo ve, el miedo que el señor López Ballesteros, tiene a la derrota, con muchísima razón, pues su conducta para con sus representados, ya sabe a lo que le hace acreedor. Por eso, y sin sonrojarse, quiere agarrarse a los faldones del Ministro de la Gobernación del partido conservador, para que éste, además de no variar los organismos oficiales que tiene montados, le auxilie con esas coacciones ilegales; pero todo ello es poco, para impedir que este Distrito, cansado del caciquismo avasallador a que le tiene sometido, y en uso de su perfecto derecho, le niegue sus

sufragios. El Sr. López Ballesteros ha sido despedido para siempre del Distrito de Vélez-Rubio.

¿Hace miedo?

Se nos asegura la próxima visita a este país del Diputado a Cortes por este Distrito, D. Luis López Ballesteros.

Razón era que se acordara de visitarnos nuestro citado Diputado, pues en cerca de 8 años que nos representa, hay varios pueblos del Distrito que no los conoce, habiendo estado una sola vez y, durante breves momentos, en Vélez-Rubio, Vélez-Blanco y Matagorda.

Sin duda apercebido de los escasos elementos que quedan en sus filas, habrá pensado dar un paseito por estos pueblos, para echarnos algunos sermones aunque sin condiciones para ello; pero aquí, todo pasa.....

También entrará, quizá, en su programa, hacer visitas a diferentes elementos para comprometerlos personalmente.

No se canse, Sr. López Ballesteros: por aquí se le conoce ya bastante, y no podrá engañar a nadie.

Se sabe perfectamente, que a usted le incomoda todo lo que con el Distrito se relaciona.

Se sabe, que después de escribir a diferentes personas para que le ayudasen en las elecciones, ha dicho V. en carta publicada en su papelucho local, «Heraldo de los Vélez», que los nombres de esas personas le han sido conocidos, cuando le han pagado con la ingratitud los favores de V. recibidos.

Se sabe, que las muchísimas personas que a V. se han dirigido,—algunas de ellas, con títulos más que suficientes—, quejándose de la conducta de atropello de D. Dionisio de Motos y Serrano, su representante en este partido judicial, han recibido de V.: unos, su silencio; y otros, una carta, por lo regular, seca, expresándoles que se entiendan para ello con su citado representante, o sea, con aquel contra quien se producían las quejas. El Sr. Aliaga que tal hizo, tuvo que utilizar su bastón, para castigar la soberbia de ese endiosado Cacique.

Se sabe, que al elevar ante V., varios Concejales de este Ayuntamiento, la queja contra los procedimientos disolventes por atrabiliarios, de su recientemente destituido Alcalde, D. Diego María López del Arenal, no solamente no les contestó, sino que escribió a este una carta, para que la diera a leer a los mismos—como lo hizo—cuyos términos de violencia, por no darle otro calificativo más duro, y que mejor le cuadre, motivó la separación de su política, de esos Concejales.

Se sabe, que en los 8 años que representa V. el Distrito, no ha hecho por este país nada, absolutamente nada, a no ser, que debamos ponerle en cuenta, el estado de perturbación a que le ha llevado por los procedimientos que con él viene usando, que como le tenemos dicho, debe haber aprendido en el archivo de su bisabuelo, el Ministro de Fernando VII.

Todo ello y otra infinidad de

cosas, que con su caracter irascible y despótico se relacionan, palpitan en la masa popular, por cuyos motivos se le pidió la renuncia del cargo, renuncia que se dice no ha verificado, por alegar, que debe al Gobierno esa representación.

Por lo que ahora vemos se mueve, parece que quiere seguir representándonos por igual derecho; más sépalo bien y para siempre: Aunque se empeñaran los Gobiernos todos, de la época de su bisabuelo, no será V. nunca más diputado a Cortes por Vélez-Rubio. El país le repudia, y siempre pesará sobre su conciencia,—si insiste en pretender representarnos—, los trágicos sucesos que pueden desarrollarse, pues no solamente una, cien vidas que tuviésemos, las perderíamos gustosos antes que tolerar que por nadie—sea quien fuere—se intente privar al pueblo de uno de sus más sagrados derechos. Del derecho a la libre emisión del sufragio.

De Huerca-Overa

En sobres separados hemos tenido el gusto de recibir, para su publicación, los dos hermosos artículos que a continuación insertamos.

Según informe de respetables amigos de Huerca-Overa, al primer artículo, o sea en el que el Sr. Presidente de la Asociación Agrícola, contesta, con toda cortesía, a una alusión que se le hiciera en nuestro querido colega «La Voz del Ateneo», se le ha negado la publicación por suponer que se censuran las capeas de aldea, espectáculo que aun cuando cause asombro verlo, se declara fuera de discusión e inviolable en periódico tan culto como «La Voz». ¡Una lamentable equivocación!

En cuanto al segundo artículo, el relativo al ferri de Huerca-Overa, los respetables amigos que nos lo envían, dicen que se cristaliza de tal modo en él la verdadera situación y el sentir de la inmensa mayoría de los huercaleses, que dejar de publicarse, es pretender secuestrar la manifestación más verdad que pudieran hacer todos los vecinos de la querida y vecina villa.

De todos modos: Como en ambos trabajos palpita una elevación de miras, un patriotismo tan sano y bien expresado y nobleza tal de sentimientos; con gran complacencia los publicamos. Advirtiéndole de paso a nuestros queridos amigos huercaleses, que para todo trabajo de tan hondo sentir y tan alto pensar, las puertas y columnas de «El Pueblo», las tienen siempre abiertas de par en par y a su absoluta disposición.

Para alusiones

Con frases enaltecedoras y como presidente de la Asociación Agrícola Huercalesense, he sido aludido en este periódico («La Voz del Ateneo») y parecería descortesía no corresponder a la amable alusión que se me hace, declarando de paso que no me considero merecedor de los elogios que se me tributan.

Doloroso me es consignar que debido quizá a la apatía de que todos nos hallamos contagiados, tal vez por la pereza que nos enerva, quien sabe si porque ello no es materia cotizable dentro de ese que hemos quedado en admitir como política lugareña; seguramente por la ignorancia de no saber apreciar la enorme trascendencia que para el bien público y privado tienen estas entidades agrícolas, llamense Asociaciones, Cámaras o Sindicatos, o por todos estos factores reunidos; es lo cierto que desde que esta Asociación de Huerca-Overa nació y se constituyó legalmente, atravesó vida lánguida e infecunda, sin que de esta somnolencia mortal venga a despertarla más que alguno que otro sacudimiento brusco dado en forma de «Avance Catastral», o alguna delicada alusión como la que ahora motiva estas líneas, creyendo, honrada y patrióticamente al hacerla, que de la sola iniciativa de la presidencia puede surgir la labor fecunda que tan necesaria es a la vida agrícola de la comarca; y sin pen-

La feria de Huerca-Overa

sar que tales iniciativas, cuando aparecen, es porque las juntas directivas reciben el impulso y el apoyo moral y material de todos sus asociados y de la opinión pública en general. Por desgracia lo que aquí nos ocurre es todo lo contrario.

Hace muchos años que nuestro departamento ministerial de Agricultura no ha sido ocupado por hombre de mayor competencia, más elevado patriotismo, superior alteza de miras, nobleza y desinterés que las que reúne en sí el señor Vizconde de Eza, que en la actualidad le ocupa. Pues bien: Esto aristócrata insigne fué el que desde el primer día aconsejó, guió y nos prestó su valimiento para que constituyéramos la Asociación Agrícola.

Nos facilitó los Reglamentos que deberíamos elegir. Y correspondiendo a tanta deferencia, nuestro primer acuerdo fué nombrarle nuestro Presidente de honor. A cuyo acto correspondió con el delicado de enviarnos su retrato para que figurara en el despacho del domicilio social y que, pena dá decirlo, por no tenerlo aún, honra el particular del que estas líneas escribe. Y pregunte. ¿Cavía mayor oportunidad ni ocasión más propicia, para que llenos de alborozo nos hubiéramos reunido saliendo de nuestro marasmo y dando señales de vida y de entusiasmo por ver que podía cristalizar lo que constituye la aspiración constante de las clases agrícolas y de la agricultura que es la única que nos sostiene y el solo patrimonio con que contamos?— Pues aun estoy esperando que desde el más modesto al más alto agricultor, se me haya acercado ni requerido para que hiciéramos algo de nuestra modesta esfera por secundar y responder a las loables iniciativas del insigne agricultor que hoy dispone de la Gaceta, de nuestro Presidente. Y ante tan bochornoso abandono ¿qué quiere V. señor Director o Redactor que me ha aludido, que haga este humilde agricultor?

Cuando llegue el día en que la preocupación de todo labrador sea el mejoramiento de su hacienda pequeña o grande; cuando se aferre a la idea de que la hectárea que le produce cinco, debe producirle quince o veinte, y se queme las pestañas estudiando los medios prácticos y científicos para conseguirle; cuando periódico como este que Vd. tan dignamente dirige, por acumulación de original en el que se trate de materias que afecten a los grandes intereses morales y materiales del país, pueda dár de lado y dejar de rellenar sus columnas con estulticias como la de ocuparnos en si será el Cachucha, el Chufas o el Enaguitas el que deba venir a matar unos novillos y otras monadas por el estilo; y sobre todo cuando nos penetremos de que el individualismo brutal y egoísta en que nos aislamos es hasta un crimen condenado ya hoy por la ciencia y por todo espíritu culto y despierto y un factor negativo para resolución de los magnos problemas que en el orden social y de progreso nos rodean; y que por el contrario por la unión y por la asociación se llega a dominarlos; entonces estaremos capacitados para todo y para apreciar la enorme trascendencia que tiene, no solo la R. O. citada por el periódico relativa a la necesidad e interés de trabajos en nuestras cuencas hidrológicas, si que también las que sin solución de continuadas viene publicando el actual señor Ministro de Fomento; y lo que para el pequeño y aún el grande agricultor significa el establecimiento del *warrant* que le abre caminos para que pueda desarrollar su actividad y fomentar su hacienda redimiéndolo de las garras de la usura.

Ahora bien: Con tal labor por delante y tal vacío a la espalda, se arredra el ánimo más esforzado al intentar acometer la intensa obra regeneradora que imponen y demandan las circunstancias generales y nuestra situación especial. Esperando estoy que una vez que no puede ser otra que las de mis paisanos agricultores me diga «levantaté y anda». Pero no la oigo. La otra voz, «La del Ateneo» debe pensar que la encontraré siempre propicia para todo lo que signifique cultura, ilustración, progreso y bienestar de los huercaleses.

Creo haber dejado contestada la cortés alusión que en número anterior se hiciera al que se reitera como su atento amigo q. e. s. m.

Miguel S. Gris

Creemos que los recursos, el medio ambiente, las condiciones de nuestra Villa, y la organización que se viene dando a esa mal llamada feria Huercalesense, lejos de favorecer lesiona los intereses de Huerca-Overa, perjudica al comercio, distrae los pocos ahorros reunidos, a costa de mil sacrificios; o lo que es peor, es causa de mayor empobrecimiento, apuros y penalidades futuras, para industriales, artesanos, comerciantes y vecinos en general.

Procuraremos demostrarlo.

Esta clase de concursos o aglomeración de gentes, dispuestas a gastar dinero en el disfrute de los festejos y espectáculos de gran atractivo, variedad y duración, que en otras ferias se les ofrece; no existe para la de Huerca. Sus programas carecen en absoluto de interés y novedad. La concurrencia de ganado que en otros pueblos llama compradores y marchantes, aquí no se conoce. Las fiestas de toros que suelen ser motivo de gran contingencia de forasteros aficionados, tampoco aquí tiene interés ni resulta beneficiosa. No tiene interés porque las mojigangas novilleras que con tanta desdicha se organizan, más parecidas a capeas de aldea que a lo que hemos quedado en llamar fiesta nacional, no ofrece atractivo alguno para el aficionado inteligente. Y no es veneficiosa a la Villa ni a la empresa la mojiganga. Para la primera porque dada la torpe organización de los trenes especiales, que llegan a la hora precisa de la entrada de la fiesta y queda listo el convoy para en cuanto termina esta devolver a los viajeros a su punto de procedencia, ese contingente de forasteros pasa por la Villa como el agua sobre la peña, sin dejar sustancia ni provecho alguno a hosteleros, fondas, casas de comidas y comercios en general. Y la empresa que se hace cargo del espectáculo, tampoco puede hallar utilidad ni beneficio alguno, porque dentro del círculo vicioso que se desenvuelve, en el que dado lo reducido y malas condiciones del circo (mejor dicho indecente corralón) no puede dar cabida ni espendir número suficiente de localidades, cuyo producto le permita confeccionar un programa de atracción; y no presentándolo no acude el público; y si se aventura a mejorar algo el cartel anunciando toros de algún fuste y ganado de mediano renombre, los gastos que esto representa colocan a la empresa dentro de la bancarrota. Para evitar esta se nos informó que en alguna ocasión u ocasiones se ha recurrido al medio censurable de que el Alcalde o Ayuntamiento otorgue una subvención que cubra las pérdidas. Y esto es el colmo del despilfarro más torpe. Porque meter mano a los fondos del esquilmado contribuyente y del empobrecido vecindario, para amparar a una empresa y dar vida a un espectáculo, que lejos de proporcionar a la Villa honra y provecho, solo la ocasiona descrédito y ruina, no cabe más que en cabezas perturbadas o mejor dicho en situaciones acéfalas.

Y eliminada la concurrencia de ganados que son el factor principal y del que se derivan, las utilidades para mercaderes y comerciantes; y evidente la imposibilidad de celebrar corridas de toros que despierten interés y traigan contingente de forasteros. ¿A qué queda reducido nuestro ferial? a la instalación de dos tiendas de plateros y tres o cuatro de quincalla o visutería barata, que por ende son de mercaderes forasteros que al marcharse lo hacen llevándose las reservas y ahorros de las

exhaustas bolsas huercalesenses; porque las de los extraños ya hemos demostrado que ni concurren ni se abren. Viniendo a agravar todo ello más y más la ya angustiosa situación de este vecindario, que se prevee angustiosísima para el invierno que se nos avecina.

Además: Cuando ya en todas las ciudades, villas y lugares de la Nación se está sintiendo de modo pavoroso y en toda su magnitud la horrorosa situación creada por la guerra mundial; cuando el espectro del hambre se cierne sobre centenares de hogares; cuando espanta la desconsoladora emigración que deja convertidos en páramo desierto nuestros campos; hecho de que se ocupa ya hasta la prensa madrileña con la publicación de telegramas de Valladolid en los que se da la voz de alarma al Gobierno por la enorme gravedad que encierra el hecho de haber visto pasar por aquella ciudad castellana trenes con centenares de braceros *todos de la provincia de Almería* que se marchan a la emigración.

Cuando tal estado de cosas preocupa tan honda y justamente a los Gobiernos y es causa de amargura y desasosiego y aún de actos de desesperación en todos los hogares y en todas las clases sociales; cuando por todo ello los Poderes públicos se preparan y en todas las familias, y por extensión en todos los pueblos y Villas se establece el tacto de codos, se agrupan los hombres de buena voluntad y se procuran severas y previsoras medidas para contener la ola negra de la carestía de subsistencias, que lleva como hijuela el hambre y la revolución; cuando por doquier se procura a toda costa que los artículos de primera necesidad no pasen la línea del término municipal, ni salga de este nada, mientras no se demuestre hasta la saciedad que existe un *stock* que desvanezca toda duda de que dentro de casa no han de faltarnos subsistencias; y cuando se pone barrera, a modo de cordón aduanero fronterizo, para no permitir la salida de reservas metálicas, si no a cambio de importar artículos de suma y primera necesidad; proteger ¿qué decimos proteger? consentir siquiera que a la Villa se le su mimistre esa sangría suelta que representa el menguado y ridículo simulacro de feria, nos parece tan censurable, tan ofensivo y repugnante, como nos resultaría la pirueta del payaso cascabelero haciendo muecas ante el lecho del dolor de un enfermo grave.

Si nuestro Alcalde o nuestros ediles quieren tomarse la molestia de pulsar a la opinión pública, al comercio, industriales, agricultores y vecinos en general, verán como todos se pronuncian en contra de la estulticia ferial; y desde luego, enemigos declarados de que so protesto de esta se pretenda sacar ni un solo céntimo al esquilmado contribuyente. Y desde luego puede tener la certeza de que si alguien vota por la celebración de unas fiestas de semejante laya, ese es un indocumentado incapaz de hacerse cargo del sentir general, que mira con indiferencia la situación de sus compatriotas y desaprensivamente el estado angustioso de sus convecinos.

En cambio apreciarán también que esa misma opinión pública se halla asombrada al ver que no da señales de vida la Junta local de subsistencias, o de autoridades presidida por el Alcalde, que dada la gravedad y excepcional situación por que atravesamos, la enorme subida, que sin causa que lo justifique han tenido y siguen teniendo los principales artículos de consumo, las escaseces de otros y el desasosiego y miseria que ya empieza a notarse en las clases proletarias; y por otros mil sín-

tomas acusadores del mal estar que es preludio de las mayores desdichas y conflictos; debiera estar en función permanente y rodeándose del mayor número de personas idóneas, serias y prestigiosas, que la ilustraran y auxiliasen, diera las disposiciones, organizara los medios, e hiciera algo en fin de la muchísima y compleja labor que en centenares de pueblos, cuyas autoridades se desvelan por el bien de sus administrados, toman en beneficio de estos. Demostrando a la par y con ello que sienten y están compenetrados de las necesidades del bien público; y que si han aceptado los cargos que ostentan, no lo hicieron por pueril vanidad o fines bastardos, si no que han pecado con ellos por nobleza de miras, en olocausto a la prosperidad de sus pueblos y por corresponder de un modo decoroso a los que tuvieron la cortesanía de elegirlos.

La Junta, Comisión, o lo que sea, que se formara cuando la creación de la cocina económica; y que según voz pública conserva casi íntegro el caudal que reuniera por la limosna que todos aportamos, debería ya a estas horas haber publicado y repartido profusamente el balance de existencias; convocado una reunión magna para dar cuenta detallada de su gestión, presentando a la vez alguna moción de lo que considere que, en armonía con las circunstancias que atravesamos, pueda y deba hacerse y de la conveniencia de una inteligencia con aquella otra Junta de subsistencias, para todos reunidos, en esa unión sagrada y consciente que es de la que sale labor fecunda y de la que se deriban éxitos lisongeros, vieran, estudiaran y llevaran a via de hecho todo a aquello que se considere, ya que no un remedio que estirpe radicalmente el mal que todos sentimos, por lo menos lo amortigüe y haga menos penosa la vida del enfermo.

Si se reflexiona pues sobre la magnitud y transcendencia que para el bien social, para las necesidades públicas y para el amparo y defensa del vecindario pueden, deben y tienen que salir de las iniciativas y actuación de esas dos Juntas o Comisiones, se verá cuan incongruente, nocivo y hasta bochornoso resultaría que la mentalidad de nuestros municipales y conspicuos solo alcanzara a alinear la casilla de tablas de un quincallero ambulante de feria, o a perturbar la grave meditación, austeridad y horas de estudio a que la gravedad de las circunstancias invitan, con el estampido brutal y grosero del cohete pueblerino que anuncie que—«Alegramos nos manda el gran Prevoste hoy a las doce en punto»—Si tal sucediera demostraríamos que somos merecedores de figurar en la caída de la «Ciudad Alegre y Divertida» en vez de ciudadanos conscientes y reflexivos que saben identificarse con la situación delicadísima por que atraviesa nuestra amada Patria y sentir y hacerse cargo de las necesidades que palpitan en nuestra amada Villa.

Cuando llegue el día de la catástrofe, el de las lágrimas y el de los arrepentimientos tardíos, a los que hemos dado la voz de alarma, o mejor, hecho la advertencia, nos quedará el consuelo de haber apuntado o intentado el remedio, siquiera ello fuese la semilla arrojada sobre piedras.

Y ahora el que quiera y deba oír, que oiga.

Z.

IMP. DE EL PUEBLO

LA GRANADINA

SASTRERIA

FRANCISCO CANO ARCAS

Se confeccionan toda clase de prendas.

ELEGANCIA, ECONOMÍA, GUSTO.

Cabrera, 19, VELEZ-RUBIO

“EL NUEVO MUNDO,”

BAZAR DE Emilio Egea Sánchez

Carrera San Francisco, 4. VELEZ-RUBIO

Paquetería, quincalla, perfumería, bisutería, objetos de escritorio, artículos de fantasía propios para regalos. Paraguas y sombrillas, cuellos, puños y corbatas. Lámparas de filamento metálico. Quinqués de gasolina. Todos los artículo que expende esta Casa son de primera calidad

Un libro interesante

Turbulencias de una época

POR

Andrés Chico de Guzmán

Precio 5 ptas. ejemplar

DEPOSITO DE ABONOS QUIMICOS

DE

Eduardo Carbonell

PROCEDENTE DE LA "SOCIEDAD CROS"

Instalado en la Carrera del Carmen frente al Hospital VELEZ-RUBO

En este acreditado depósito encontrarán los agricultores los abonos químicos más puros, garantizados y a precios reducidos, apesar de la enorme subida que éstos han tenido.

DISPONIBLE

GABINETE FOTOGRAFICO DE

Francisco Pérez Molina

VELEZ-RUBIO

Se hacen retratos y postales de todas clases a precios económicos.

Se retrata aunque esté nublado,

Calle Nueva, junto a la Plaza de la Encarnación

Francisco Baltar Prats

VELZ-RUBIO

REPRESENTANTE

Compra venta de granos y aceites en comisión y por cuenta propia.

CALLE FÁBRICA, 24

Mateo Martínez García

ELECTRICISTA

VELEZ-RUBIO

Instalaciones de timbres y pararrayos

Material de lujo para instalaciones

Representaciones de mosaicos hidráulicos y mármoles de Macael

DISPONIBLE

EL PUEBLO

Semanario defensor de los intereses regionales

Sr.